

PARQUE NACIONAL PALO VERDE INFORME TECNICO



Por: José Antonio Salazar, Geógrafo
Administrador del P N Palo Verde

El Parque Nacional Palo Verde está localizado en la confluencia de los ríos Tempisque y Bebedero, en la provincia de Guanacaste. El área se encuentra a pocos kilómetros del Golfo de Nicoya, por lo que la influencia de las mareas es constante y su flujo asciende y desciende por los cauces de ambos ríos. El Parque tiene la característica muy particular de poseer límites naturales (áreas sin segregar). Al Sureste y Suroeste los ríos mencionados; al Norte la Fila Catalina, los Cerros del Roble y la Fila Pedregosa (ver mapa). Este aspecto tiene fundamental importancia para su manejo: protección, delimitación, controles generales, etc.

Clima

La época seca, que va de finales de noviembre a principios de mayo y la lluviosa, que va de mediados de mayo a los primeros días de noviembre, marcan los períodos climáticos bien definidos. La precipitación promedio anual es de 1.900 mm.

La temperatura varía en alguna medida entre las dos estaciones, siendo la promedio de 28°C. No es infrecuente, sin embargo, que en la época seca y especialmente en los meses de marzo a mayo la temperatura promedio sea de 34°C, alcanzando en el día 39°C y 40°C.

Flora

El Parque Nacional Palo Verde y su vecino inmediato, el Refugio de Fauna Silvestre Rafael Lucas Rodríguez Caballero, comprenden la última muestra de bosque tropical seco de Costa Rica. El grado de alteración a manos del

hombre varía de un lugar a otro; sin embargo, podemos decir que porciones fundamentales de esta vegetación natural se encuentran dispersas en la geografía del lugar. Sin embargo, por las características fisiográficas y morfológicas del lugar, así como por la influencia del muy cercano Golfo de Nicoya, las características florísticas del lugar, son muy especializadas, diferentes y únicas a las del resto del país. Además del bosque caducifolio, donde son característicos árboles de gran tamaño como el tempisque, el ron ron, el cenízaro o el panamá, también están presentes otras asociaciones aún más extensas como el "zacatonal", área de llanos desnudos, sin árboles, en el cual se hallan dispersas solamente pequeñas manchas de bosque espinoso donde destacan el palo verde, el michiguiste, el aramo y el papalán; lo demás está cubierto por pastos naturales, como el llamado zacate salado, cuya característica primordial, al igual que los árboles de pequeña talla citados, es su adaptación a las características de los suelos más bajos que, por efecto de las mareas, son ricos en sales.

Otra formación dominante en la zona es el manglar. Ocupa principalmente la porción Sur del parque, en una área que se dispersa a lo largo de los cauces de los ríos Tempisque y Bebedero. En algunas zonas el manglar es denso y en otras disperso y predominante es allí el mangle salado, que alterna con el zacate salado en algunas partes del llano.

Fauna

La fauna de este Parque es similar a la que se encuentra en los otros parques del Guanacaste sólo en lo referente a mamíferos. Las aves representan aquí un recurso determinante para la importancia que tiene la conservación de esta área.

Entre los mamíferos presentes con poblaciones estables y abundantes destacan

el venado, el sahino, el coyote, el pizote y demás individuos de la fauna menor del Guanacaste. Cabe mencionar que particularmente importante es esta zona porque viven ahí los últimos ejemplares de felinos de la Bajura guanacasteca; entre ellos el puma y el manigordo. Del último jaguar o tigre conocido, se sabe que fue muerto hace unos 12 años. Sin embargo, existe aun la posibilidad de permanencia de algunos ejemplares, o bien de su reintroducción, siempre que el área protegida mantenga una superficie suficientemente amplia.

Como se dijo, las aves constituyen la particularidad más preciada del Parque. Es Palo Verde la zona de arribo de aves migratorias más grande del país. Cálculos recientes han estimado entre 60 y 70 mil el número de aves que llegan año con año a esta zona. Algunas especies son aves de bosque, como los orioles (caciques para nosotros) y las reinitas (cazadorcillas). Sin embargo las más importantes son las aves de pantano (vadeadoras), que sólo arriban en zonas de lagunas como las existentes en Palo Verde. Entre ellas destacan gran variedad de patos (silvón, cuchareta, ánade, sarceta, etc.) que, junto con las especies locales (piche común, piche careto, pato real, espátula rosada, garza), conforman una enorme variedad de aves que sólo están presentes en esta zona. El galán sin ventura, posiblemente el ave más cercana a la extinción en Costa Rica, se reproduce solamente aquí; la mitad de los árboles que utiliza para anidar se encuentran en la zona que se pretende segregar.

Fisiografía y Geomorfología

La zona de la cuenca baja del Tempisque constituye una gran unidad biogeográfica muy especializada. Esto quiere decir que es casi monolítica; que al afectarse una porción de ella, se afecta la totalidad. Veamos porqué. La zona ocupada por el Parque es de origen sedimentario reciente. Las lagunas ahí presentes y dispersas por su geografía, son el resultado de una red de drenaje común, muchas de ellas atravesadas por canales y esteros (intermitentes algunos de ellos) determinados en gran medida por factores

como precipitación, mareas e inundaciones. Esto es posible gracias a lo extremadamente plano de su geografía y a la presencia allí de algunas depresiones que hacen prácticamente imposible el flujo de agua. Resultado de esto es el empantanamiento de las mismas y la configuración tan especial, que es aprovechada por los miles de aves residentes y migratorias. Es por esto que el 82% del área (y un 60% del área en disputa) corresponden a suelos lacustrinos típicos de marismas y pantanos y una serie de manglares dispersos en los sectores Sur y Este y a lo largo de los ríos Bebedero y Tempisque. Los diques (orillas) de estos ríos son muy importantes en la hidrología del lugar y su drenaje. Por su bajo nivel, permiten la entrada de mareas e inundaciones que llenan el llano superficialmente; pero, al venir el descenso en el nivel de las aguas (fin de inundación o reflujos de mareas), los diques mismos actúan como barrera, quedando las aguas "encerradas" en las depresiones o lagunas del lugar. Aun cuando la zona cuenta con algunos esteros grandes como el Piñuela, Tieso Largo y San Pablo, no son suficientes para evacuar siquiera las aguas de una temporada normal de lluvias. Si tomamos en cuenta las aguas "adicionales" (mareas o inundaciones) tendremos entonces una idea mejor del porqué en esta zona, aun cuando las temporadas de sequías sean prolongadas, muchas lagunas resisten a la evaporación y permanecen todo el año.

Ejemplo especial de esta situación lo constituyen las lagunas situadas en la zona en disputa (Sureste), conocidas como Cornizuelo, Guineo y Cristina. Estas lagunas se alimentan todo el año de las mareas, fundamentalmente, por lo que al final de la época seca constituyen el único lugar de refugio de los miles de aves migratorias que permanecen allí y que están protegidas por la Convención Internacional sobre aves migratorias, de la que Costa Rica es signataria.

Además de los llanos descritos existen otras formaciones que, todo lo contrario de las llanuras sedimentarias, pertenecen al Complejo de Nicoya. Son algunas colinas elevadas de formación caliza que abarcan porciones desperdigadas en la geografía del área. Son estas zonas la Fila Catalina, la

Pedregosa, los Cerros del Roble y una serie de pequeñas lomas dispersas hacia el Sureste del Parque.

Su importancia fundamental radica en el hecho de que sirven de refugio a los mamíferos que huyen a ellas de las inundaciones, durante los ciclos descritos. Además es sobre estas lomas que descansan los últimos remanentes de bosque caducifolio de la región.

Esto en cuanto a las características básicas de la zona, sin excluir el área en conflicto, la cual es parte fundamental del conjunto biogeográfico descrito anteriormente. Afectarlo conllevaría la afección de la totalidad del área. La red hidrológica descrita arrastraría los elementos contaminantes por toda la zona y llegaría incluso hasta el Refugio de Fauna Silvestre contiguo. Además, cualquier alteración en los patrones del flujo natural del agua provocaría cambios en su distribución de consecuencias impredecibles para la vegetación y los animales de ambas unidades.

Esto es el caso de que esa zona se dedicara a cualquier actividad agropecuaria. Sin embargo y de acuerdo con estudios de suelo llevados a cabo por el especialista Ing. Alexis Vásquez, las propiedades y composición química de los suelos del área en conflicto no reúnen condiciones para su explotación agropecuaria. El Ing. Vásquez recomienda sólo 166 hectáreas para el cultivo de la caña y señala que otras 457 hectáreas son cultivables con serias limitaciones. El resto, no tiene valor alguno como área productiva.

Es notable que el informe del Ing. Vásquez coincida con el hidrológico del Dr. Carlos Quesada en cuanto a la escasa aptitud agrícola del área. Este complementa al primero, sobre todo en lo referente a escorrentía; por otro lado, afirma que esas mismas tierras, por razones de su pendiente, extensión y drenaje deficiente, no pueden evacuar las aguas allí depositadas por los fenómenos naturales (lluvias, inundaciones, mareas, etc.) y que, por su formación